



TEMA

Un apellido famoso

(Sugerimos contar esta historia el sábado 10 de junio)

“Tus testimonios son mi herencia para siempre”. Salmo 119:111

OBJETIVO:

Contar cómo Elena conoció a Jaime White y hablar de su casamiento.

RECURSOS UTILIZADOS:

Combinar la participación de algunos miembros de la iglesia, objetos que representen la ceremonia de casamiento (alianza, guirnalda, etc.)

INTRODUCCIÓN:

¿Qué apellido tienen ustedes? Yo, por ejemplo me llamo... (Mencionar el nombre completo). Notan que además del primer nombre tenemos otros nombres. Normalmente el último es el nombre de la familia. Pero, cuando una mujer se casa, en la mayoría de los países, su nombre cambia. Ese fue el caso de Elena que se llamaba Elena Gould Harmon. Después de su casamiento se la conoce como Elena de White. Hoy conoceremos un poco de la historia de Elena y Jaime White y de cómo fue su casamiento.

HISTORIA:

Desde que Elena Harmon recibió su primera visión, a los 17 años, ella no rechazó ninguna invitación que le hicieron para que contara lo que Dios le había mostrado. Por ser muy joven, siempre tenía a alguien que la acompañaba en sus viajes. A veces, su hermana Sara iba con ella, otras veces, alguna otra mujer la acompañaba.

Jaime White era un joven predicador adventista muy talentoso y fiel a Dios. Desde el inicio, él entendió que Elena había sido escogida para un trabajo especial y él siempre estaba dispuesto a ayudarla en lo que fuera necesario. En algunos de sus viajes, Jaime acompañó a Elena y a su hermana para con-

ducir la carreta o el trineo. Él era seis años mayor que Elena, y Dios le había mostrado a ella que podría confiar en ese joven.

Pero un día, la madre de Elena se sintió muy preocupada porque Jaime no era de la familia y no quería permitir que sus hijas viajaran con él. ¿Y ahora, qué hacer?

Cuando supo eso, Jaime se sintió triste porque le gustaba la compañía de sus amigas y también le gustaba ayudar a las personas. Entonces se dio cuenta que estaba sintiendo algo diferente y que eso podría ayudar a resolver el problema. ¿Ustedes se imaginan qué era?

En el corazón de Jaime estaba surgiendo un sentimiento sagrado llamado AMOR, sí, se estaba enamorando de Elena, y resolvió contárselo a ella y decirle a ella y a su madre que se quería casar con Elena. Si se casaban, podrían viajar juntos sin ningún problema.

Entonces, Jaime y Elena llevaron ese asunto a Dios y sintieron que él aprobaba el casamiento. Se casaron en una ceremonia bien sencilla, porque eran muy pobres. El día 30 de agosto de 1846 Elena Gould Harmon comenzó a llamarse Elena Gould White, o sea la señora de White.

LLAMADO:

Jaime y Elena fueron muy felices en su casamiento porque siempre hicieron de Dios lo primero en sus vidas. Elena dijo que Jaime fue la mejor persona que ella había conocido. Y Jaime consideraba a Elena la alegría de su vida. Ellos pasaron por muchas dificultades, pero Dios siempre los acompañó y ayudó a vencer cada una. Recuerden que Dios nunca se equivoca, por eso, siempre vale la pena confiar en las elecciones de Dios para nuestra vida.